

desmitifica la "idolatría del sistema". Concluyendo que el cristianismo neoconservador se parece muy poco al del Jesús, ya que "esta absolutización del sistema se puede entender, en términos religiosos, como un culto idolátrico que impide ver la alteridad de los otros, sobre todo de las mayorías pobres de este mundo, y experimentar el evangelio de Jesucristo como gozosa nueva de que el Reino ha sido revelado a los pobres y pequeños y a los que optan por ellos".

José Luis Trechera Herreros

### 316.334.2 SOCIOLOGIA INDUSTRIAL

DE GAUDEMAR, J. P. (1991). *El orden y la producción: nacimiento y formas de la disciplina de fábrica*. Editorial Trotta, Madrid, 190 págs.

El problema que analiza este breve pero sugerente libro del profesor de Gaudemar es el del poder y la disciplina en la empresa. El autor se plantea la evolución de las formas de dominación que ha utilizado el capital para controlar a los trabajadores en la fábrica, e intenta contestar a preguntas tan fundamentales como ¿qué mecanismos ha utilizado el capital para dominar no sólo al proceso técnico de producción sino también a los hombres que lo llevan a cabo?, ¿cómo se ha mantenido el trabajador en su permanente estado de sumisión a un orden productivo que le ha sido impuesto en virtud de su condición de asalariado?

El libro está estructurado en cinco den-

sos capítulos. En el primero el autor ofrece una hipótesis para el estudio de la evolución histórica de la disciplina en el modo de producción capitalista, fijando cuatro grandes ciclos de técnicas de dominación: el ciclo de *disciplina "panóptica"* o de vigilancia directa por parte del patrono sobre el trabajador, el ciclo de *disciplina extensiva* que coincide con el enfoque paternalista de la dirección de empresas que pretende controlar al trabajador dentro y fuera de la fábrica, el ciclo de *disciplina maquina* introducida por el taylorismo y la organización científica del trabajo que ve al trabajador como parte sustancial de la máquina, y el ciclo de *disciplina contractual* en la que la interiorización de la disciplina se realiza a través de los modos formales o reales de delegación del poder del patrono a los representantes obreros o a las diferentes formas de organización sindical.

En el segundo capítulo el autor, apoyándose en el testimonio de varios autores del siglo pasado, presenta una tipología de fábrica según la relación existente entre la forma de disciplina y los procesos productivos, así puede hablar de la *fábrica-fortaleza* en la que prevalece la disciplina panóptica, la *fábrica ciudad*, con su disciplina extendida a todos los aspectos de la vida del trabajador y cuyo prototipo es el poblado minero o el "company-town", la *fábrica-máquina* basada en los principios de organización formal de Fayol y la organización científica del trabajo de Taylor, y, finalmente, la *fábrica-democrática*, que el autor presenta como una mera posibilidad, y en la que se pretende sustituir el gobierno despótico del patrono por un sistema constitucional democrático por el que los traba-

jadores puedan participar de distintas maneras en el poder de la empresa.

Los capítulos tres y cuatro son una visión histórica de los esfuerzos de los patronos capitalistas para mantenerse como verdaderos señores feudales con sus estrictos códigos de prescripciones y prohibiciones, celosos de su absoluta autonomía y oponiéndose con todas sus fuerzas a cualquier tipo de interferencia del Estado en el sacrosanto terreno de la empresa privada.

En el último capítulo el autor analiza el proceso disciplinario en las empresas inglesas e italianas. En Inglaterra desde los experimentos de Robert Owen del "controlador silencioso" y los "pueblos industriales" hasta la disciplina contractual de los sindicatos británicos, y en Italia los movimientos de "control obrero" de Gramsci, la disciplina en el período fascista y la disciplina en los años de la postguerra. De todos estos ejemplos el autor concluye que "el análisis comparativo de las formas de disciplina y organización del trabajo debe ser referido a las condiciones de dominación, hegemonía y competencia que configuran el mercado internacional".

De Gaudemar pone punto final a su interesante trabajo mostrando cómo en la actualidad coexisten los tres tipos de patronos: los nostálgicos de un sistema disciplinario duro y autoritario que no acepta la dinámica contractual y sindical más que dentro de unos límites muy estrictos y sueña con volver a los ciclos disciplinarios más primitivos; los partidarios de un liberalismo puro que dejaría las manos libres a los tecnócratas, debilitando al máximo los sindicatos, y en el que la autoridad patronal se apoyaría alternativamente en for-

mas contemporáneas de paternalismo, de interiorización del espíritu de empresa, y en una disciplina esencialmente legitimada por el dominio de las técnicas con un discurso sobre la competencia como fondo: y el tipo de patrono, todavía muy raro, que pretende importar a los centros de producción, tras los modelos familiar, militar y carcelario, el modelo político de la democracia presidencial y de sus formas reales de legitimidad democrática.

El libro está precedido de un estudio introductorio, de no fácil lectura, del doctorando Carlos Alberto Castillo Mendoza, en el que plantea la problemática general en la que se inserta la obra que presentamos, explica algunas ideas centrales del autor, y reflexiona sobre las perspectivas de investigación que las ideas del profesor de Gaudemar sugieren "en relación con la organización capitalista del trabajo en nuestro país".

Gaspar Rul-lán Buades

### 347.7 DERECHO MERCANTIL

PANIAGUA ZURERA, M. (1992). *Movimiento consumerista y movimiento cooperativo. (Un estudio sobre la profundización de las tesis compensatorias o correctoras en el objetivo público de la defensa de consumidores y usuarios)*. Editorial Instituto Nacional de Consumo, Madrid, 157 págs.

"*Movimiento consumerista y movimiento cooperativo*", título del libro de Manuel